

Acción Cooperatista

Organo de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

BARCELONA			
25 ejemplares	2'50	12 ejemplares trimestre .	7'50
25 ejemplares trimestre .	15'00	6 ejemplares trimestre .	3'75
FUERA DE BARCELONA			
25 ejemplares trimestre .	15'50	6 ejemplares trimestre .	4'00
12 ejemplares trimestre .	7'75	Un número suelto, al año	4'00

La correspondencia literaria al Director

La correspondencia social y de propaganda al Presidente de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas
(Queda prohibida la reproducción de cualquier parte del contenido de esta Revista sin citar la procedencia)
Serán responsables de los escritos sus autores

Redacción y Administración:

Calle de la Aurora, 11 bis

BARCELONA

TELÉFONO 4892 A.

La visita del Comité Internacional Cooperativo

El Consejo Central de la Unión de Cooperativas rusas inició hace tiempo gestiones muy activas con objeto de que fuera a Rusia una representación de la Alianza Internacional Cooperativa y estudiara sobre el terreno la organización y desenvolvimiento de dichos organismos en aquel país.

La Internacional Cooperativa se limitó a escuchar los deseos de sus camaradas de Rusia y a reunir fondos con destino a los habitantes de las regiones más castigadas por el hambre.

Hace pocos meses con motivo de celebrarse en Bruselas la Asamblea del Comité directivo de la Internacional Cooperativa vino de Rusia una Comisión formada por los hombres más prestigiosos del movimiento cooperativo en aquel país a fin de solicitar personalmente de la Internacional que no se demorase la visita a la República de los soviets.

Se estudió el caso muy detenidamente y fué resuelto el viaje en término de gran urgencia.

La comisión que salió para Rusia la formaban publicistas de fama mundial como Poisson, autor de obras muy notables sobre la Cooperación.

Los artículos que ahora publica este ilustre periodista en *L'Action Coopérative* reseñando la visita a las Cooperativas rusas contienen datos y observaciones de gran interés y de ellos vamos a hacernos cargo seleccionando los particulares de mayor relieve.

El recibimiento hecho en Rusia a la Comisión de la Internacional Cooperativa fué tan espléndido y entusiasta que no hubiera hecho nada más suntuoso en los mejores tiempos del Imperio para agasajar a una embajada de nación amiga.

Sobre este particular los miembros de la Internacional ofrecieron discretos reparos que se fundaban en la precaria situación de aquel país y los directores del movimiento cooperativo en Rusia contestaron que su proceder estaba de acuerdo con la extraordinaria importancia que concedían al hecho de que se les abrieran los caminos para llegar al ingreso en la Internacional Cooperativa. «El día que los cooperadores rusos, decía, establezcamos el intercambio con los camaradas de las demás naciones, estaremos próximos a la reparación de los grandes quebrantos y desventuras que ahora aquejan a Rusia.»

Se anticiparon las sesiones del Congreso Nacional de la Cooperación rusa, con ob-

jeto de que pudieran asistir los representantes de la Internacional, y este acto dió motivo para exteriorizar nuevamente el interés que se concedía a la presencia de la Comisión de la Internacional.

Al Congreso no faltó ninguno de los delegados de las Cooperativas rurales, y muchos de ellos hicieron en condiciones muy penosas un recorrido de quince días.

Los Congresos nacionales cooperativos se celebran en Rusia cada cuatro meses.

A los Congresos regionales de Petrogrado y Vladimir fueron también invitados los representantes de la Internacional y en ambos excedía el número de delegados de 300.

Los temas se discutieron en forma que quedaba bien probado el estudio que de ellos se había hecho y la alteza de miras en que aquellos cooperadores informaban su conducta.

La estructura de las Cooperativas rusas es completamente distinta de cuanto se conoce en los demás países de Europa, pues son verdaderos bazares donde las familias encuentran cuanto pueden precisar, lo mismo para la comida y el vestido que en orden a los productos fabriles.

Existen miles de sucursales por todos aquellos inmensos campos, y la población rural tiene tal confianza en las organizaciones cooperativas que a ellas entrega sin la menor vacilación todas sus economías, lo mismo en metálico que en productos del suelo.

Que los cooperadores rusos tienen iniciativas y arrostros que están de acuerdo con la gravedad de las circunstancias, lo demuestra el hecho de haber fundado numerosos asilos para niños, donde éstos tienen alimentación suficiente y educación bien atendida.

Los representantes de la Internacional visitaron doce de estos establecimientos, y en todos ellos vieron el gran respeto con que se cumplían las disciplinas de la higiene, y el cariño y solicitud con que eran atendidos los niños.

Desde 1919 a 1921 las Cooperativas perdieron su verdadero carácter y fueron convertidas por la acción oficial en sociedades distribuidoras.

El nuevo régimen económico que en 1921 se implantó, substituyó las *requisas* por los *impuestos*, pagados éstos con los productos a que se aplicaban.

Restablecida la libertad de comercio, las Cooperativas rusas se ponen en camino de volver a la normalidad.

Existen aún algunas disposiciones que crearían dificultades si se cumplieran; pero en la práctica nadie se acuerda de ellas.

Los directores de la Cooperación rusa se esfuerzan por colocar estas asociaciones en las mismas condiciones que están los organismos análogos de las demás naciones de Europa.

La Cooperación es la única fuerza social que en Rusia tiene energías morales, recursos económicos, y fe en nuestros ideales, y por lo mismo de ella hay que esperar la reconstitución de aquel infortunado país.

Los miembros de la Internacional Cooperativa se incomunicaron en absoluto durante su permanencia en Rusia, lo mismo con Lenin y los prohombres que le rodean que con los jefes de los partidos de oposición.

Desde ahora Rusia forma parte de la Internacional Cooperativa, y el esfuerzo mundial de estas organizaciones acudirá en ayuda de los que tan denodadamente han luchado en horas de espantosa anarquía para dejar a salvo los intereses morales y económicos que estaban confiados a la Cooperación.

RIVAS MORENO

La cooperación no responderá a su verdadero fin, sino cuando el egoísmo sea substituido por la idealidad del cooperativismo y el altruismo

LA LEY DE CASAS BARATAS

Conferencia del Sr. Salas Antón

Habiendo querido la Junta de la cooperativa «Nueva Obrera» orientar a sus socios en lo que a la citada ley se refiere, con vistas a una reforma proyectada en el edificio social, solicitó el concurso del Sr. Salas Antón para dar una conferencia sobre dicho tema, la cual tuvo lugar la noche del 6 de junio próximo pasado, en la espaciosa sala de café de dicha entidad, con asistencia de numerosa concurrencia.

Abrió el acto el compañero Salat, presidente, quien tras breves palabras cedió la palabra al Sr. Salas Antón.

Empezó el conferenciante haciendo un examen de lo que se había legislado en España hasta la fecha, deteniéndose en la ley votada últimamente por las Cámaras y su relación con los edificios de cooperativas. Pero no pudo dar las precisiones necesarias por no haberse aun publicado el Reglamento de aplicación de dicha ley. Dijo que había que esperar a que

apareciese dicho reglamento para saber en concreto a qué atenerse.

Hizo el conferenciante un análisis de la citada ley. Explicó su mecanismo observando que el Estado destina tres millones para pagar los intereses del capital destinado a cubrir estas atenciones, siendo ello insuficiente para solucionar el problema de la habitación en los momentos presentes. Además, se favorece preferentemente las casas de propiedad, en lugar de las de alquiler.

La forma de distribución de las subvenciones es ventajosa especialmente para las Sociedades constructoras, algunas de las cuales hacen con ello un negocio.

Explica los beneficios fiscales que la ley concede a estas construcciones: exención de papel sellado, de derechos de Hacienda, y en general de todo tributo durante veinte años para las de propiedad, y a perpetuidad para las que no son de propiedad.

Recomienda el tener esto en cuenta y no comprar el terreno, ni pedir permiso o hacer trámite alguno antes de haberse acogido a la ley; y en este caso, no emprender la obra sin haber estudiado detenidamente si el edificio que se va a levantar responde las necesidades de la entidad, teniendo siempre en cuenta que hay economías en este particular que resultan muy caras.

Expone las ventajas que para las cooperativas tiene el acumular fondos de reserva que permiten el levantar edificios reuniendo todas las condiciones exigidas por los diversos servicios que han de establecer las cooperativas, y termina haciendo un resumen de todo lo expuesto, ofreciéndose para dar más extensas explicaciones tan pronto se publique el Reglamento de aplicación.

Las claras explicaciones del Sr. Salas Antón fueron acogidas con unánimes muestras de satisfacción por los concurrentes.

El compañero Salat dió el acto por terminado después de explicar la labor que se propone llevar a cabo la Comisión de cultura de la entidad, organizadora del acto, y agradecer al Sr. Salas Antón los consejos y las orientaciones que les había señalado en su conferencia.

* * *

Después del acto el conferenciante y los invitados representantes de cooperativas se reunieron en íntima confraternidad, obsequiados por la Junta de la «Nueva Obrera».

Aprovechando la ocasión de hallarse presentes representantes de todas las cooperativas de Sans se creyó oportuno que algunos de los compañeros manifestaran

su opinión sobre las posibilidades de la cooperación en estos momentos, hablando el delegado Benet, de «La Económica»; Ortoneda, del «Modelo Siglo XX»; el delegado de la Comisión de Cultura de «Nueva Obrera»; el representante de ACCIÓN COOPERATISTA; tomó luego la palabra el señor Salas Antón, quien, en vibrantes y cálidas frases, puso de manifiesto su fe inquebrantable en la virtud transformadora de nuestro ideal y su firme esperanza de que en un día no lejano las clases trabajadoras han de integrar en grandes masas las filas del cooperativismo, para acelerar la obra real y práctica de su emancipación.

En fin, el presidente de la entidad, compañero Salat, saludó al antiguo luchador señor Salas, testimoniándole su simpatía y afecto en nombre de la entidad.

Los invitados salieron altamente complacidos de este acto y de las atenciones recibidas de parte de la entidad «Nueva Obrera».

REPORTER

La moderna orientación DE LAS Cooperativas de Producción

El artículo publicado recientemente por el Boletín del Sindicato General de Técnicos de Cataluña titulado «La moderna concepción sindicalista de las Cooperativas de producción», artículo reproducido en nuestro órgano en uno de los pasados números, es verdaderamente susceptible de varias consideraciones, tanto en la parte ideológica como en el terreno práctico del cooperativismo de producción.

Es evidente que las cooperativas de producción, nacidas exclusivamente de un grupo determinado de obreros que se han asociado y han escriturado un contrato mediante el cual se constituyen en sociedad para explotar una industria, según y como sean las bases de su constitución, pueden ser consideradas como un patrono más, como una sociedad anónima de carácter puramente comercial e individualista, pues sus componentes además del salario estipulado se repartirán a fin de año un beneficio. Bajo este aspecto no hay que hablar porque no nos interesa y poco nos importa lo que pueden hacer. En cambio nos interesan esas cooperativas de producción nacidas de un gran núcleo de obreros como son las modernas *Guildes* inglesas con vistas exclusivamente al interés colectivo y con tendencia a hacerse grandes y potentes para llegar a su máximo desarrollo. Esto lo van consiguiendo mediante la supresión del beneficio, que es la base para su engrandecimiento.

No obstante hay que reconocer que tales cooperativas han de luchar con dificultades insuperables puesto que han de colocarse en condiciones que les permitan hacer frente a la competencia burguesa ya que expenden al público en general el producto que elaboran y no es de extrañar que tropiecen con una parte de éste hostil a su programa y a su ideal de colectivización.

En cambio, existe otro camino para ir a la creación de Cooperativas de producción, que es mucho más práctico y que tiene de antemano asegurado el éxito, y este camino es el que las Cooperativas de producción han de ser hijas de las de consumo, pues contando con una clientela asegurada que son las mismas Cooperativas, ya no tienen que temer al fracaso,

porque tienen asegurada la colocación del producto. Claro está que no podemos referirnos a ciertos artículos o productos manufacturados que no se expenden en nuestras Cooperativas, pero llegado el caso de que se hiciera un detenido estudio sobre tal o cual producto y contando con los elementos necesarios, podría entonces implantar la venta en todas las Cooperativas que con anterioridad hubiesen ya adquirido el compromiso de proveerse en la fábrica en la cual estarían interesados mediante títulos o acciones.

Debemos tener en cuenta al tratar de Cooperativismo de producción, que existen las dos formas reseñadas y es innegable que el sistema de organización por medio de las Cooperativas de consumo asociadas es el verdadero camino que debemos seguir, si bien mientras las de consumo no adquieran mayor preponderancia, mientras no aumente la legión de cooperativistas-idealistas no podremos hablar de grandes empresas de producción.

Una cuestión de capital importancia se observa en las grandes empresas de producción del extranjero y es que mientras repartieron beneficios a sus componentes, carecieron del apoyo de los sindicatos obreros, pues era natural que se hallaran distanciados si la finalidad de los unos no era la misma que la de los otros. Cuando han suprimido el beneficio, entonces han demostrado lo que debían ser, perdiendo este carácter mercantilista con lo cual han encontrado la simpatía y colaboración de las demás organizaciones obreras, porque entonces es cuando han hermanado sus sentimientos y se han identificado por la misma finalidad.

Entremos ahora a tratar de la capacidad del obrero para la marcha y funcionamiento de las cooperativas de producción. Es indiscutible que en toda organización industrial es el primer factor la dirección técnica y administrativa, cosas que, desde luego, no están al alcance de los trabajadores manuales. En la mayoría de los casos ha de ser necesaria la colaboración del técnico o personal administrativo que regule el funcionamiento y dirija la marcha de la industria. Pero cabe aquí preguntar si dichos elementos se consideran también obreros y desean su libre emancipación al lado de los demás trabajadores, o bien se hallan al margen, entre el obrero y el patrono, y carecen de esta idealidad que nosotros procuramos infundir a nuestras colectividades. Por ahora es una incógnita que el tiempo se encargará de aclararnos. Si las cooperativas de producción pudiesen contar el día de mañana con la colaboración de estos elementos, es indudable que tendríamos el camino completamente expedito para llegar a la mayor productividad y perfección; pero en nuestro país, por desgracia, estos elementos, salvo raras excepciones, parece se hallan bastante apartados de nosotros y no sienten la necesidad de cooperar a la obra que realizan las diversas colectividades obreras, en particular al cooperativismo, pero nos alienta la esperanza de que, al igual que en el extranjero, algún día vendremos a una inteligencia salvando la distancia que nos separa (pues su posición ante los problemas que plantea la realidad, no es la que dicta la lógica) y es de esperar que el día de mañana, cuando la cooperación sea lo que los cooperativistas deseamos, tendremos a nuestro lado a todos estos elementos organizados para facilitar el traspaso a manos de los productores de todos los medios de producción.

E. B.

Unión de Cooperativas para la Fabricación de Pastas para Sopa

AURORA, 11 bis ☐ Teléfono 4892 A. ☐ BARCELONA

Elaboración de toda clase de Pastas para Sopa :: Sémolas ::
Insuperable presentación :: Calidad inmejorable :: Economía
en los precios.

Todos nuestros productos son puros

Todas las Cooperativas deben colaborar con sus pedidos al progreso de la

UNIÓN

¡Cooperativistas pedid en vuestras entidades los productos de la UNIÓN!

¡Proteged la industria cooperativa!

Pídanse los Estatutos de la Unión de Cooperativas para la
Fabricación de Pastas para Sopa

DESVIACIONES LAMENTABLES

S'ha dit i repetit en aquestes columnes de ACCIÓN COOPERATISTA; s'ha tractat i ha sigut tema en diferents Congressos el que les Cooperatives per a ésser tingudes com a tals, tenien de vendre solament als seus associats. Com a norma de fe, fins des de aquestes planes s'ha recomanat a les que encare venen al públic per a que es transformessin, de conformitat amb els principis adoptats en els Congressos cooperativistes, per a així anar unificant el funcionament de les Cooperatives i arribar paulatinament a compenetrar-se les unes amb les altres. Sols unificant el funcionament

l'ideologia de totes les Cooperatives és possible el triomf del nostre ideal de transformació de l'actual societat.

Naturalment que els que encare persisteixen en aquesta desviació cooperativista, no és possible que de cop i volta transformin la seva manera d'ésser, fent llur vida impossible momentàniament, ja que per el seu petit número de socis el moviment de l'entitat quedaria reduït a una mínima expressió.

Per això, també, s'acordà la fusió de les cooperatives en una sola, en les poblacions o districtes de capital on n'hi haguessin més de una, quedant com a sucursals les existents si així es creïés convenient.

Els acorts dels Congressos son lletra morta quan els seus components no senten amb intensitat els ideals que diuen defensar. D'aquí que mentres es prenen acorts que per la seva importància podrien fer efectiva llur influència en la vida humana, cas de portar-los a la pràctica, en el redós de cada Cooperativa, i particularment, es prediquen i es practiquen (i això té més importància) els mateixos usos i costums tradicionals de cada una. Esperit de capelleta, veus-ho-aquí tot. Mentrestant no es miri la cooperació des-de un punt de vista més enlairat que el mantenir petites cooperatives i amb elles petits nuclis de camarilles dirigents, no és possible que l'es-

tat actual del cooperativisme, amb tots els seus defectes, desapareixi.

El que las Cooperatives no puguin vendre o distribuir, aquesta és la paraula, si no entre llurs associats, no és un motiu el quedar fora del pagament del fisc, no. És té de tenir en compte que el fi primordial del cooperativisme és l'anulació de l'intermediari. Si la cooperació no serveix per a altre cosa que per a desplaçar el guany que obté el comerciant, en benefici de les cooperatives, no s'haurà resolt cap problema, ja que entre productor i consumidor, continuarà havent-hi un intermediari, diguem-li venedor o cooperativa, que continuarà usufructuant lo que tindria d'ésser benefici del consumidor. Paradoxal, tot això!

Si les Cooperatives, en comptes de preocupar-se en ésser un establiment més, que es posa en front dels altres, es concretés a posar en pràctica els principis que les informen, no distribuint els seus productes fora dels seus afiliats, no hi ha dubte que arrelaria molt més en la consciència dels homes, acudint a elles tots els que es donessin compte de l'expoliació de que són víctimes per part dels comerciants. Mentrestant l'ideal d'algunes cooperatives no sigui altre que l'obtenir un benefici, vingui d'on vingui, com qualsevol negociant, és impossible el triomf del cooperativisme ja que els seus enemics podran dir, amb raó, que no son altra cosa que un establiment més que els hi fa la competència.

Per altra part, si en comptes de pretendre beneficiar al públic consumidor, no fent altre cosa que suplantar el comerç particular per unes entitats que s'en diu cooperatives, com podrien dir-se'n societats anònimes (el nom no fa la cosa, oi?), es procurés fondre les cooperatives minúscules de capelleta, en societats que realment responguessin a l'ideal per al qual foren creades, amb administracions envejables, dignes de entitats que es proposen iniciar la reorganització de la societat actual, curulla de privilegis, altres foren els resultats.

Sols demostrant les cooperatives de lo

que són capaces, amb la força de llur idealitat, és possible la reivindicació del consumidor.

Quan els de fora es donessin compte dels resultats esplendents del cooperativisme; dels beneficis morals i materials que indirectament d'ell s'obtenen, no hi ha dubte que el desenrotll de les cooperatives vindria gradualment, i com que per la seva constitució intrínsecament ideal es mouria en un altre ambient que el d'ara, fóra possible posar en pràctica altres aspectes del cooperativisme que el de beneficiar únicament al consumidor.

Tots els bons cooperatistes no poden deixar de vista la declaració de la Conferència de València en quina base cinquena, sobre els procediments, diu textualment: «Que les cooperatives de consum sols es dediquin a distribuir els gèneres que adquireixin a n'els seus associats, i no realitzin vendes de cap classe a n'el públic.»

RAMÓN SAIS

San Feliu de Guixols, 28-5-22.

¿Realizas alguna cosa cada día para sustituir la caridad por la justicia?

Escenas dignas de imitación

(HISTÓRICO)

La escena en la Secretaría de una Cooperativa obrera de consumo en San Martín de Provensals. La Junta directiva está reunida. La puerta, entornada; llaman, y, al mismo tiempo, ésta se abre, y una voz desde fuera anuncia:

—El corredor de la casa del señor S...

El Presidente.—Que pase.

Corredor.—Buenas, señores.

Todos.—Buenas.

Corredor.—(Abriendo un estuche en el que hay varios departamentos con variedad de muestras de pastas para sopa). Venía para enseñarles estas muestras...

Presidente.—No; no nos interesan. Estamos servidos.

Corredor.—No importa; otra vez será. Ustedes examinen las muestras; es clase superior y puedo ofrecérsela a ustedes a precio inverosímil, a 1,10 pesetas el kg.

Presidente.—Nos es indiferente, aunque fuera gratis.

Corredor.—Es que esta casa es la única que puede ofrecer un género...

—Presidente.—No se canse; su casa la conocemos; nos servía antes del locaut patronal; desde entonces ha venido otras veces; es inútil que vuelvan. Su casa, como las demás casas productoras, no quieren que nuestra fábrica de pastas prospere; por eso ofrecéis a precios imposibles. A las cooperativas nos interesa lo nuestro, que es lo contrario de lo vuestro. Conque, es inútil hablar... Puede usted retirarse y no vuelva por esta cooperativa.

Corredor.—Señor mío... Usted dispense.

Presidente.—Está usted dispensado.

Corredor.—(Cierra el estuche; saluda con una ligera inclinación de cabeza, coge el sombrero y sale por la puerta que había entrado, la cual se ha abierto automáticamente y vuelve a cerrarse.)

El Presidente.—Compañeros: Entiendo no me he extralimitado al hablar como lo he hecho. Tenemos en la fábrica títulos que nos rentan un interés, nos corresponde algo de exceso de percepción por el consumo, que en junto es igual obtener algo más barata la pasta o rebaja en el precio; ésta todos reconocemos que no puede ser mejor en calidad y que es superior por todos conceptos a la de los fabricantes.

Además, y es lo esencial, contribuimos a fomentar una obra de transformación social que tenemos el deber de consolidar y conservar a pesar de todos los falsos halagos que a nuestro egoísmo nos presenten los fabricantes.

Todos los individuos de Junta, sin distinción, asienten a lo dicho por tan digno Presidente.

Nuestro parabién a tan dignos compañeros.

RADIO

CARTA ABIERTA

Sr. D. Jaime Baldú.

Presente.

Distinguido amigo y consocio:

Ruégole me perdone la libertad de dirigirme a usted públicamente por medio de la presente, pero es el caso que no he podido resistir al deseo de hacer algunas consideraciones referentes al comunicado que dirigió usted recientemente a este periódico, diciendo no debiera escribirse nada que no tratara estrictamente de cooperativismo y mutualidad.

Sin ánimo de molestar a usted en lo más mínimo, apelando a la amistad que con usted tengo, y sin que esto signifique que yo me diera por aludido ni que usted pretendiera aludirme, yo le invito, o mejor dicho, le agradecería que tuviese a bien exponer en estas columnas, aunque en mal hilvanados renglones, como suelo hacerlo yo y como suelen hacerlo muchos compañeros nuestros, qué entiende usted por cooperativismo y mutualidad, cuál debe ser, a su juicio la finalidad del cooperativismo, modo de practicarlo y difundirlo y cuál es el sistema o procedimiento a seguir.

Aunque yo no dudo de que es usted un buen cooperatista, me ha parecido que su comunicado refleja un espíritu algo apartado de lo que yo entiendo por cooperativismo, y como yo ignoro cuál es la tesis que usted defiende en materia de cooperación, una vez conocida su argumentación, podré juzgar con más conocimiento de causa el móvil que le ha inducido a pedir que no se hable de nada más que de cooperativismo, y precisamente (¡es paradójico!) yo también estoy de acuerdo con usted de que no debe tratarse de política en este periódico, pues le advierto que yo soy antipolítico, es decir, que soy contrario a toda clase de política hoy en boga, pero en cambio, no he visto como usted, que en este periódico se haya publicado nada de política, nada que no fuera publicable y que no encajara per-

fectamente con el credo cooperatista o que no estuviera íntimamente ligado con el fin social a que, a mi entender, aspiramos los que nos llamamos cooperatistas, o que, por lo menos, tenemos la pretensión de serlo.

Además, al requerirle, o mejor dicho, encarecerle que se digne explicarme cómo entiende usted la cooperación, lo hago también con la sana intención de que tal vez pueda usted darme alguna idea nueva, algo por mí no comprendido que pueda orientarme mejor, y, sobre todo, permítame haga hincapié, me explique con todo detalle, cuál es la manera de practicar el ideal y la norma que han de seguir las cooperativas para que de este ideal tome arraigo, para que se infiltre en todas las conciencias, para que nuestra idealidad pura, diáfana, sin mancha, se vaya extendiendo rápidamente y para que vayan estrechándose los lazos de unión de todos los cooperadores y cooperatistas, para que se llegue a una buena, sólida y práctica organización que sea la verdadera y genuina representación de las cooperativas.

Créame, amigo Baldú, que tendré sumo placer en conocer su respetable opinión, debiendo significarle, que, ante todo y por encima de todo, me gusta respetar todas las opiniones como yo deseo que respeten las mías, y no dé a esta carta el carácter de una polémica, sino simplemente una conversación escrita.

No dudando me concederá el honor de leer una respuesta y confiando en que, dado su recto criterio sabrá apreciar la sinceridad de mis palabras, se despide de usted affmo. s. s. y amigo,

ENRIQUE BERTRÁN

(De la Coop. «La Fraternidad», de la Barcelona)

Ser cooperatista no quiere decir despachar garbanzos, sino agruparse en estrecha unión para defender los intereses y suprimir todo intermediario, que como parásito dificulta la producción y la distribución.

De esta manera, por el empleo de la mercancía intermediaria, el trueque se descompone en dos operaciones sucesivas, aunque solidarias, que son la compra y la venta.

Sin embargo, resta todavía una dificultad práctica a vencer; tal como con el dinero en la mano no es fácil comprar, es decir, hallar quien tenga el objeto que estamos dispuestos a adquirir; también es menos fácil vender, o sea hallar quien consienta a darnos moneda a cambio del objeto que poseemos.

Tomaremos como ejemplo un objeto que nos es familiar: los libros; no basta tener la bolsa bien repleta para procurarnos el libro que necesitamos si no hay libreros para venderlo. Y a la inversa, los que quieren deshacerse de libros saben que no es fácil, máxime tratándose de libros raros en que, en el caso de ser la situación invertida, se verían obligados a pagarlos muy caros.

Para que el cambio sea fácil, no basta que se haya inventado una mercancía intermediaria, falta también que se haya creado una categoría social encargada de coleccionar, si así puede decirse, los objetos que sus poseedores tienen en exceso para venderlos seguidamente a quien los necesite. Estas gentes, de las que hemos hablado en el capítulo anterior, son los comerciantes. En el ejemplo que he citado, los libros, se va a buscar a un librero, es decir un hombre que precisamente hace el comercio de libros de ocasión, que los compra a quien quiere deshacerse de ellos.

He aquí como llegamos, a fuerza de complicaciones, a una simplificación. Es lo mismo que frecuentemente ocurre con los problemas social-económicos. Falta tener máquinas complicadísimas para efectuar un trabajo simple.

LA MONEDA

Hemos escrito ya bastantes veces esta palabra, moneda, uno de los nombres más grandes de la economía política.

Tiene algo de misterioso y mágico su evocación. Recuerdo claramente que este misterio de la moneda fué lo que atrajo mi atención sobre la economía política cuando era colegial. Imbuído en la lectura de cuentos fantásticos y sabiendo de memoria la historia de Aladino y su lámpara maravillosa, que bastaba frotarla para proporcionarse todas las riquezas, me decía: Pero también hoy con la moneda se puede obtener todo lo que daba la lámpara: banquetes suntuosos, piedras preciosas, esclavos negros o blancos — todo lo que deseamos — como asimismo la mano de alguna princesa.

El niño sabe muy bien que con la moneda puede procurarse lo que desea. Sería interesante, bajo el punto de vista de la psicología infantil, determinar la edad en que el niño, en lugar de hallar satisfacción en recibir un regalo en especies, como una muñeca o un arca de Noé, encuentra la misma satisfacción, o mayor todavía, en recibir una moneda de oro o plata, hasta hace poco, hoy un billete, y decirle comprarás con esto lo que deseas.

Los salvajes, no todos tienen este sentimiento. Hay bastantes tribus que si les ofrecéis una moneda, aunque sea de oro, nada os darán en cambio; hay que darles objetos en especie. Igual ocurre con los campesinos rusos: no ceden los productos de su tierra más que a cambio de productos manufacturados y rehusan la moneda, aunque por otra parte la oferta no es tentadora.

¿Cómo explicar esta fuerza de la moneda?

SIGNOS PRECURSORES

Diversos son los signos que hacen sentir la próxima explosión de un vasto movimiento cooperativo.

Dejando a parte la protección que desde las esferas oficiales se presta a la creación de cooperativas de funcionarios (apoyo que si bien favorece éstas en su establecimiento, limita su función y anula su espíritu emancipador), cuyo sólo hecho implica el reconocimiento por parte de los mismos gobernantes de la necesidad de ir a la supresión de intermediarios para obtener una economía en el precio de los artículos de primera necesidad.

Dejando a parte también algunas manifestaciones que en el mismo sentido van apareciendo cada día bajo forma de economatos o estimulados por instituciones o empresas netamente capitalistas y aun a veces de marcado sentido retrógrado; descartando pues, estas manifestaciones, que no nos interesan, vemos claramente que se dibuja una orientación por parte de algunas colectividades obreras, encaminada a incorporar a sus métodos de lucha contra el capital la práctica de la cooperación dándole un sentido obrerista, y no persiguiendo sólo con ello un beneficio pasajero, sino encaminando la cooperación a substituir el sistema capitalista actual por una forma social basada en la producción cooperativa organizada por los mismos productores.

Y esto, que se manifiesta aun con cierta timidez, pero que no deja de seguir una progresión en audacia y franqueza, unido a las manifestaciones de carácter individual, que no dejamos de apreciar en lo que valen como signo de un estado de conciencia en formación, nos permite esperar, como fruto la incorporación, en breve plazo, a las cooperativas, de grandes masas de trabajadores que habrán por fin encontrado el elemento que tan poderosamente ha de contribuir a la mejora de su situación inmediata y a su capacitación para abordar el estudio, el planteamiento y la reso-

lución de los grandes problemas que hoy más que nunca preocupan al mundo, y que tienen por incógnita una distribución más equitativa de la riqueza social y de los frutos del trabajo.

Y esto, precisamente, nos impone un deber: el de trabajar sin descanso para ponernos en condiciones de recibir a los que vengan a nosotros; para ello hemos de empezar por abandonar y dejar atrás todo aquello que tengamos en nuestras entidades de caduco y las prácticas anticuadas que no responden a nuestras propias necesidades en los momentos presentes.

Hagámoslo pronto, no sea que cuando nos decidamos sea ya tarde y que aquellos que van hacia el progreso pasen por nuestro lado sin darse cuenta de nosotros.

OBSERVER

El Cooperatismo, como arma social de reivindicación, no ha de ser objeto de lucro; no percibiendo beneficios es, pues, cuando cumplís mejor el ideal de transformación social por medio del Cooperatismo.

NOTAS VARIAS

NECROLOGÍA

La Cooperativa «El Reloj», nuevamente se ha visto privada del concurso de dos dignos compañeros, pues, la vieja Parca, con su justicia implacable le ha arrebatado las vidas de sus consocios Federico Alsina y Aladino Collado, antiguos y entusiastas socios de la entidad.

ACCIÓN COOPERATISTA, rindeles un último tributo desde estas columnas y ruega a la predicha entidad y a las familias de tan buenos compañeros ecepten el sentimiento de nuestro pésame por pérdida tan sensible.

Séales la tierra leve.

• • •

Unión de Cooperativas para la fabricación de pastas para sopa

En el número anterior de esta revista, dábamos la grata nueva de haber ingresado en calidad de consumidora en nuestra «Unión», la Cooperativa «La Obrera», de Vilasar de Mar.

Hoy hemos de poner en conocimiento de todas las entidades que, dicha entidad figura ya entre nosotros, dentro de la «Unión», como asociada, ostentando el número cuarenta y cuatro.

El número cuarenta y cinco que es el que asciende en el día de hoy el número de asociados a esta «Unión», corresponde a nuestra nueva asociada la Cooperativa «La Unión de Premiá de Mar, la cual ha ingresado el día 4 del actual».

La Junta creyendo interpretar el sentir de todos los asociados, da la bienvenida a ambas entidades y les felicita por su decisión tan cooperatista.

* * *

Ponemos en conocimiento de todas nuestras asociadas, que están ya en nuestro poder las Libretas de capital y Títulos de asociada que entregaremos a las interesadas; por lo que rogamos a las entidades que les cupo amortizarles un Título y todavía no lo han entregado, así como a las que ya lo han hecho, se sirvan verificar la entrega del Título, aquéllas, y del recibo las últimas, que les será entregada la libreta correspondiente.

Ruego importante

Insistimos en rogar a todas las asociadas remitan las notas de pedido lo antes posible de cada semana. Si las notas de pedido obrasen en nuestro poder los martes de cada semana, nos ahorraríamos anualmente de gastos de transporte por reparto de los pedidos, la cantidad de pesetas 650. Además todas las Cooperativas podrían estar más rápidamente servidas.

LA JUNTA

La cooperación es la escuela práctica en la que los proletarios aprenden a regirse por sí mismos.

IMPRENTA ARNAU HERMANOS
Verdaguer y Callís, 3, 5 y 7
BARCELONA

FÁBRICA
DE
ANISADOS Y LICORES

GARANTIZO
TODOS LOS PRODUCTOS
DE MI FABRICACIÓN

JAIME CLARÓS

CALLE SAN VICENTE, 6
(cerca a la Riera Alta)

TELÉFONO 3767 A

BARCELONA

— 36 —

La primera razón es que, como ya hemos dicho, la moneda es el instrumento universal de los cambios, lo que equivale a decir en otros términos, que el que posee moneda tendrá a cambio de ella todo lo que desee, a menos que se halle en un desierto o aislado en un pozo. Ningún comerciante profesional rehusará cederle el objeto que desea a cambio de dinero, mientras lo posea en cantidad suficiente.

En esto consiste la superioridad de la moneda sobre todo objeto, por precioso que sea. El que posea grandes riquezas, colecciones de cuadros, piedras preciosas, objetos de arte, no podrá servirse de ellos como instrumento de cambio más que a condición de convertirlos anticipadamente en moneda por la venta, de *realizarlos*, como se dice, expresión que implica que la moneda es, en hecho de valor, la sola realidad. En efecto, el que tenga moneda, está dispensado de esta operación preliminar; obtiene la satisfacción inmediatamente en vez de hallarse obligado a esperar algún tiempo antes de alcanzarla. Está servido seguidamente. Sabe que esta riqueza que posee, bajo forma de moneda, encontrará siempre adquiridor — y es de la única mercancía que puede decirse esto.

Hemos visto, durante dos años, en los departamentos del Mediodía de Francia, los vinicultores que tenían sus bodegas llenas de vino, sin ningún valor, porque no podían venderlo, convertirlo en moneda.

No solamente la moneda encuentra siempre comprador, sino que despierta siempre el deseo intenso de todo el mundo; por consiguiente da a su poseedor además de lo que llama poder de compra, en el sentido económico de la palabra, el poder de mando. No es inútilmente que en las cartas comerciales se usan las fórmulas: «cúrsenos sus pe-

— 33 —

torneos que se efectuaron a la muerte de Patrocle. Achille, dió por premio al vencedor... un bloque de hierro.

Entre todos estos metales hay sobre todo uno, que ha despertado el placer de los hombres o su envidia: es el oro. El oro no es solamente el más bello de los metales, sino también el que primeramente fué conocido. ¿Por qué? Porque la Naturaleza lo ha hecho inoxidable, lo cual quiere decir que es inalterable, y que es el único que se encuentra en estado puro, en cuyo caso no se halla ningún otro metal, ni la plata. Metal verdaderamente real por su brillo, su color magnífico, y yo diría también por su inutilidad, en el sentido que sólo puede servir para el lujo, y que no es aprovechable para las necesidades de la industria. No puede servir de arma ni de instrumento; no podemos construir un cuchillo ni una reja de arado. Parece verdaderamente destinado a servir solamente de moneda y por ende a ser el signo de la riqueza.

LA VENTA

Veamos qué modificaciones introducirá en el cambio el empleo de una mercancía intermediaria. Todo el que quiera trocar el objeto que posee, en lugar de buscar — como el viajero cuya aventura hemos descrito — alguien que quiera cederle lo que desea, buscará simplemente uno que posea esta mercancía intermediaria, lo que no será difícil, y cambiará su objeto contra esta mercancía, este oro; a este acto se llamará *la venta*.

A continuación, cuando habrá recibido el oro en cambio de la mercancía cedida, buscará el objeto que desea y lo cambiará por el oro recibido. Esto se llamará *la compra*.